

Consejo Nacional de Higiene.

Montevideo, noviembre 12 de 1912.

Acútese recibo, pase á la Mesa de Estadística para su conocimiento, y fecho, á la Inspección de Sanidad Terrestre á sus efectos.

ALFREDO VIDAL Y FUENTES,

Presidente.

P. Prado,

Secretario.

Doctor Domingo Catalina

Falleció en San Fructuoso, el 12 del corriente, el estimado facultativo con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Catalina, como familiarmente le llamábamos sus compañeros, fué uno de los estudiantes de la Facultad de Medicina que había sabido dejarnos más simpáticos recuerdos.

En aquella nuestra época de estudios, era un amigo sincero, leal, extremadamente sencillo y modesto, siempre generoso, aún mismo en situaciones bastante difíciles para él. ¿Estudiaba mucho? Sí, de la manera con que lo hacen esos bohemios privilegiados, que, confiados en su inteligencia superior, seguros del alcance de sus propios esfuerzos, ascienden y se imponen á los demás, burlándose alegremente de todas las reglas de la disciplina mental.

Nacido en Tacuarembó, Catalina, una vez que hubo terminado sus estudios, fué á establecerse en la Capital de ese Departamento.

Todos recuerdan allí los primeros años de su carrera médica. Con su clara inteligencia, su conciencia honesta, sus sentimientos abnegados, puso siempre al alcance de todos, sin distinción de clases, su caudal de conocimientos científicos y prácticos adquiridos durante los años transcurridos en las aulas y en las clínicas, y enriquecido más tarde con la experiencia recogida en el ejercicio diario de su profesión.

Vivía en estos últimos años, retirado de la vida activa profesional. Luego una penosa dolencia le obligó á guardar cama, minando poco á poco su constitución. Sufrió estoicamente sus dolores, y llegó la Muerte, é implacable, clavó en él, ya indefenso, sus garras...

Y en la mañana del día siguiente, cerraba el cobertizo sus puertas en señal de duelo, y una imponente manifestación pocas veces vista, acompañaba por las calles de San Fructuoso, los restos de uno de los hombres más queridos de aquel pueblo, el doctor Domingo Caralima.

J. ETCHEPARE.

Consejo Nacional de Higiene

Sesiones del Consejo

SESIÓN DEL DÍA 1 DE OCTUBRE DE 1912

Preside el doctor Alfredo Vidal y Ruentes

Con asistencia de los señores Miembros doctores Canabal, Orvetto, Martirené, Oliver, Maluginou y Fernández Espíro, se abrió la sesión.

Se dió lectura del acta anterior y de los asuntos entrados

—Se puso á consideración una nota de la Jefatura Política y de Policía de Mipás, proponiendo al doctor Mariano Calvis, para médico de Policía supernumerario de Pirarajá. Se resolvió elevar dicha propuesta á la consideración del Ministerio del Interior.

—Fué aprobada la propuesta de la Inspección Departamental de Higiene de Río Negro á favor de los señores Ignacio F. Silva, Alberto Espalter y Antonio Pons, para componer la Comisión delegada de Higiene del paraje conocido por Bellaco.

—Se puso á consideración y fué aprobado un informe de la Sección Médico Legal y Profesional, producido en el expediente formulado con motivo de las desinteligencias surgidas entre la Dirección y Administración y la Inspección Departamental de Higiene de Fray Bentos

—Fueron aprobados los siguientes informes del Laboratorio de Química del Consejo en las solicitudes pidiendo autorización de venta para las especialidades que á continuación se expresan:

P. Deshayes, Ucerine Belger, Beuricine Meissonier, Gaze á la Bouricine.